



("The asthma fiend," from The World Almanac and Encyclopedia, 1903.)

### **EL DIABLO CHAPERO**

Había un penitente que no hallaba cura que le absolviese con facilidad, pues al entrar al confesionario y arrodillarse siempre decía "Cagüen Dios"; lo mismo que al despedirse. El cura le había dejado por imposible.

Bien ruin andaba el pobre hombre pues no ganaba más que la contributiva, y soñaba con ir, algún día al Palmar de Troya, donde, sin duda, llegaría a padre superior con facilidad, “pues allí absuelven sin confesar y ensalzan a los que no tienen escrúpulos”, como le habían dicho.

Si no llegaba a padre superior, se haría político de un partido místico fascista.

Un fin de semana, se propuso ir a Andújar, pues iba tras de una panchita que conoció en un piso de citas en la calle Orense de Madrid, y ella se trasladaba a Andújar, pues había ganado mucho con el oficio, y ya no quería ejercerlo más, y quería hacer una vida normal, como las demás.

El hacía el camino andando, pues estaba acostumbrado a hacer el Camino de Santiago; camino que hacía con la ilusión de encontrar a alguna moza cristiana con la que follar.

Caminando, él tomaba su herramienta y se ponía a amolarla, diciéndole:

-Anda, Tiesa, que pronto ganarás una dobla. Y Ja, ja, ja, reía él solo.

Llamaba dobla al culo de la panchita, por sus dos carrillos, que le iba a amolar, pues le había prometido amancebarse con él y vivir como pareja en Andújar; que encontraría mejor trabajo y, a las malas, se haría porteador de vírgenes o santos, que los hay muchos y muy buenos en Andalucía.

Por los campos que pasaba, andaba a la caza de grillos y buscaba la cagada del lagarto, con que comer. Los pueblos y villas que visitaba siempre estaban en fiestas de exaltación de vírgenes, lo que le ponía amarillo de desesperación.

-Toda esta gente, se decía, qué suerte tiene. Anda como ratera sin tener necesidad de trabajar, y sin provecho. Casi como yo. Quizás tengan unos isidros que les hacen el trabajo, mientras ellos cantan y bailan; y los mozos aprovechan para tirarse a la Bartola en el pajar.

Cerca de un corral, para él una cochinería, advirtió la presencia de un cerdo con anillo en nariz, que se había escapado, y que caminaba hacia el prado como un Pontífice; como una cosa curiosa y rica.

**Intentó acercarse a él, y hablarle, pero el cerdo, para su asombro, fue a él y le habló de esta manera:**

**-¿Eres tú Benito? El Pontífice del Palmar de Troya me convirtió en Cerdo hermoso y tonto, necio y bobo, diciéndome que sólo volvería a mi ser de cura, si un tal Benito viniera y me besara el Ojo del culo.**

**-No, no soy Benito, le respondió el peregrino; preguntándole:**

**-¿Y cómo es que tu Pontífice te convirtió en Cerdo?**

**--Por la envidia, señor, como siempre. En algunas tierras monté puerkas madres y hocé los sembrados, ganando fama; siempre encomendándome al diablo del Palmar, que me daba fuerzas, inclinado, sintiendo en mi trasero su calor.**

**-¿Qué? ¿Cómo?, exclamó el peregrino.**

**-Pues sí, señor. No os fieis de curas ni Pontífices prietos, pues seréis chapeado por el diablo del Palmar.**

**-Daniel de Culla**